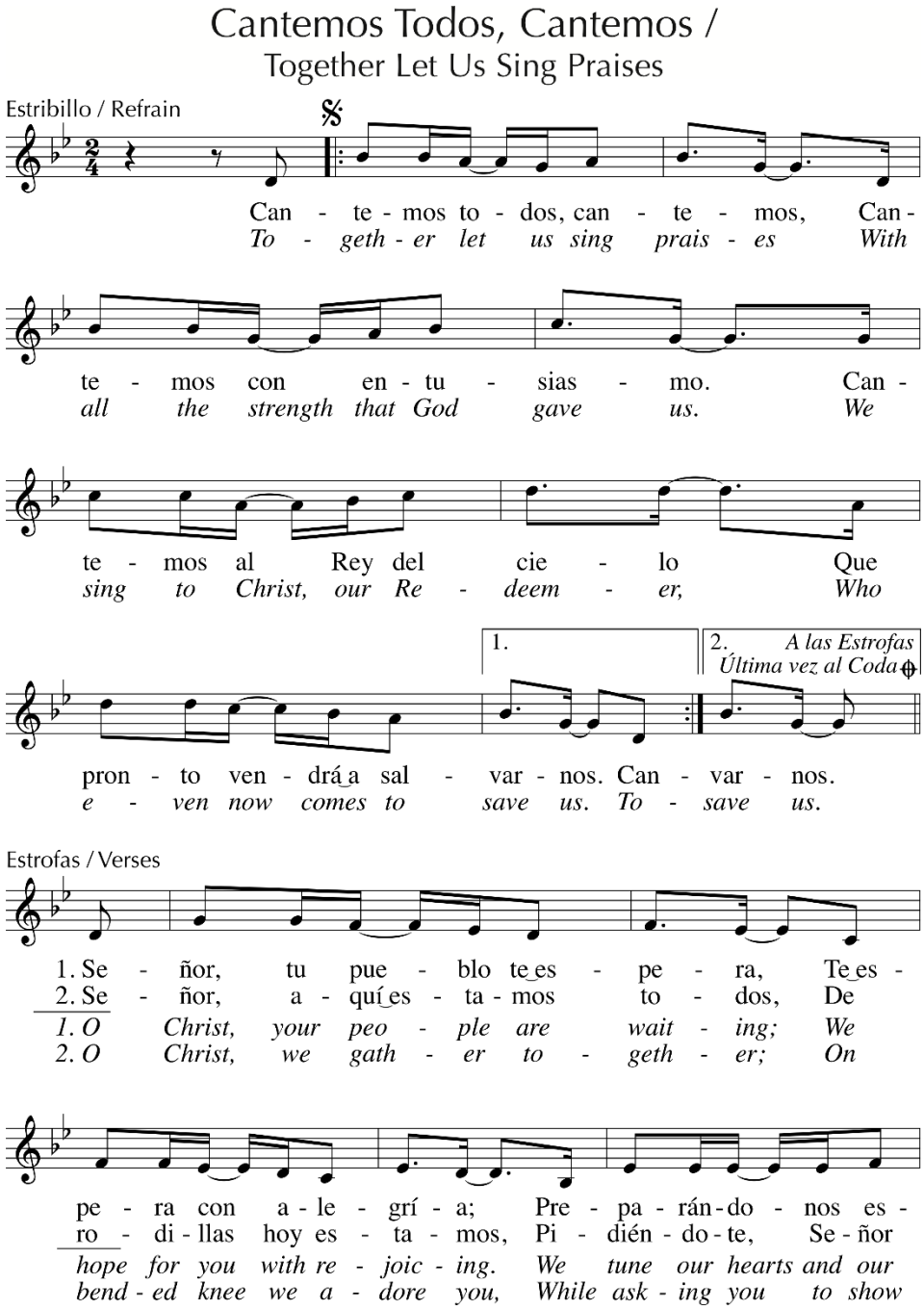
Tercer Domingo de Adviento
Diciembre 14, 2025

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Tracey Forfa, *Asociada Pastoral*
Rev. Rosa Briones, *Diácona*
Jesse Velazquez, *Director de Música*

¡Bienvenido a la Ascensión! Para obtener más información sobre nuestra comunidad, por favor llena una tarjeta de bienvenida, disponible en los extremos de las bancas, o toma uno de nuestros paquetes de bienvenida de un miembro del Equipo de Bienvenida o de la mesa en el nártex. Te pedimos que pongas en silencio tus dispositivos electrónicos. Diez minutos antes del servicio, por favor ayúdanos a mantener un ambiente de contemplación evitando el uso del celular o conversaciones en voz alta.
Las respuestas del pueblo están en **negritas.**

Todos de pie

CANTO DE ENTRADA:



Estribillo:

Cantemos todos, cantemos, cantemos con entusiasmo,
cantemos al Rey del cielo que pronto vendrá a salvarnos. (bis)

1. Señor: tu pueblo te espera, te espera con alegría;
preparándonos estamos para cuando llegue el día.

2. Señor: aquí estamos todos, de rodillas hoy estamos,
pidiéndote, Señor nuestro, que vengas pronto a salvarnos.

Encendido de la Corona de Adviento.

Jesús dijo: "Ustedes son la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre su luz delante de los demás, para que vean sus buenas obras, y glorifiquen a su Padre que está en los cielos". *San Mateo 5:14-16*

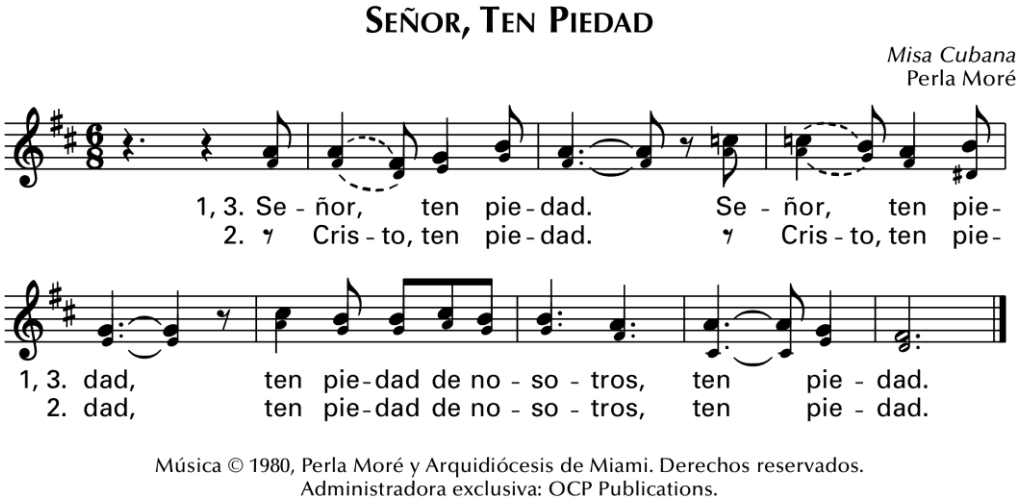
El Reino de Dios rechaza y confronta la religión, "Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? Hagan, pues, frutos dignos de arrepentimiento", *Mt. 3:7-8*. Recordemos que las víboras huyen del fuego, éstos (los fariseos y saduceos) habían aprendido a vivir religiosa y aparentemente, sin valorar el fuego del Espíritu Santo, y más bien acercándose al fuego del juicio divino.

El arrepentimiento es fundamental para ingresar al Reino de los cielos. En ésta porción bíblica vemos al Espíritu apremiar al arrepentimiento, es característica del ministerio profético, y cuando aceptamos ese llamado de Dios, es entonces cuando empezamos a vivir lo nuevo del Señor: Juan Bautista nos habla de un nuevo bautismo: "el bautismo en Espíritu Santo y fuego". En ésta porción se habla de dos clases de fuego: el fuego de la condenación y el fuego del Espíritu Santo, el primero nos habla del sufrimiento eterno y el segundo nos habla de la obra sobrenatural del Espíritu Santo en nosotros. *(Se enciende la tercera vela azul)*

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:
Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Kyrie Eleison



Señor, ten piedad. Señor ten piedad, ten piedad de nosotros, ten piedad.
Cristo, ten piedad. Cristo ten piedad, ten piedad de nosotros, ten piedad.
Señor, ten piedad. Señor ten piedad, ten piedad de nosotros, ten piedad.

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:
Suscita tu poder, oh Señor, y con gran potencia ven a nosotros; ya que estamos impedidos penosamente por nuestros pecados, haz que tu abundante gracia y misericordia nos ayuden y libren prontamente; por Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea el honor y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

El Pueblo se sienta

Lector: **Lectura del libro del profeta Isaías 35:1–10**

Que se alegre el desierto, tierra seca; que se llene de alegría, que florezca, que produzca flores como el lirio, que se llene de gozo y alegría. Dios lo va a hacer tan bello como el Líbano, tan fértil como el Carmelo y el valle de Sarón. Todos verán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios. Fortalezcan a los débiles, den valor a los cansados, digan a los tímidos: «¡Ánimo, no tengan miedo! ¡Aquí está su Dios para salvarlos, y a sus enemigos los castigará como merecen!» Entonces los ciegos verán

y los sordos oirán; los lisiados saltarán como venados y los mudos gritarán. En el desierto, tierra seca, brotará el agua a torrentes. El desierto será un lago, la tierra seca se llenará de manantiales. Donde ahora viven los chacales, crecerán cañas y juncos. Y habrá allí una calzada que se llamará «el camino sagrado». Los que no estén purificados no podrán pasar por él; los necios no andarán por él. Allí no habrá leones ni se acercarán las fieras. Por ese camino volverán los libertados, los que el Señor ha redimido; entrarán en Sión con cantos de alegría, y siempre vivirán alegres. Hallarán felicidad y dicha, y desaparecerán el llanto y el dolor.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo
al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Lector: **Salmo 146:4–9**

¡Dichosos aquéllos cuya ayuda es el Dios de Jacob, *
cuya esperanza está en el Señor su Dios!
El cual hizo los cielos y la tierra,
el mar, y cuanto en ellos hay, *
que guarda su promesa para siempre;
Que hace justicia a los oprimidos, *
y da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos;
el Señor abre los ojos a los ciegos; *
el Señor levanta a los caídos;
El Señor ama a los justos;
el Señor protege a los forasteros; *
sostiene al huérfano y a la viuda,
pero trastorna el camino de los malvados.
Reinará el Señor para siempre, *
tu Dios, oh Sión, de generación en generación.
¡Aleluya!

Lector: **Lectura de la carta del Apóstol Santiago 5:7–10**

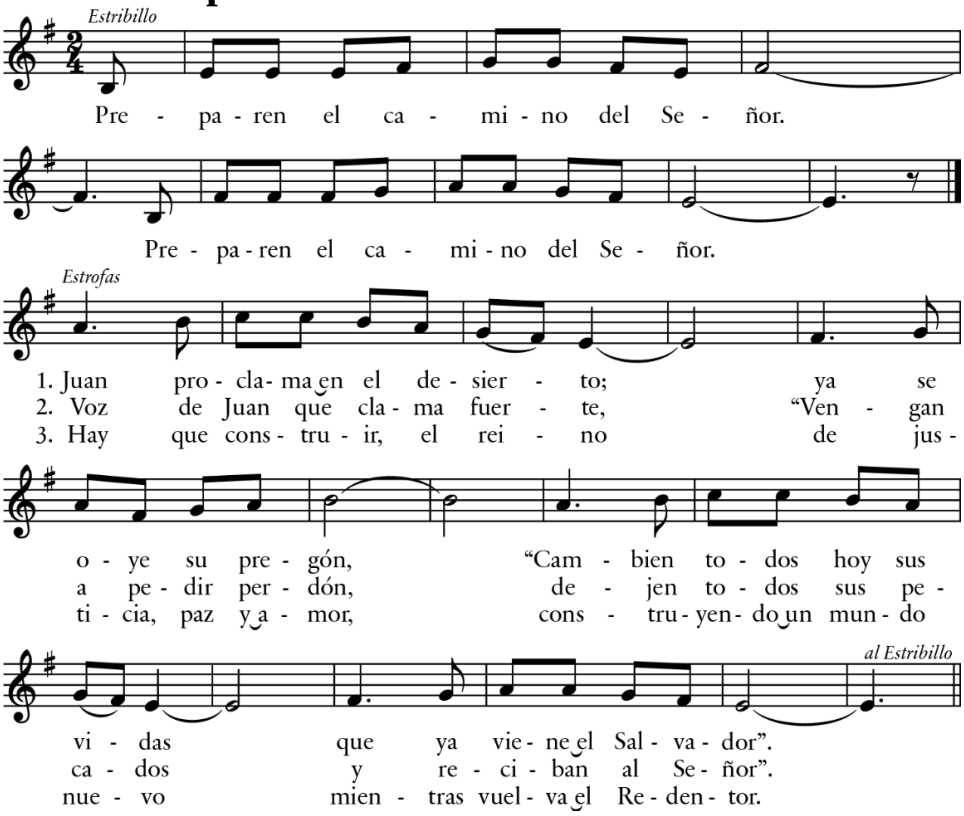
Pero ustedes, hermanos, tengan paciencia hasta que el Señor venga. El campesino que espera recoger la preciosa cosecha, tiene que aguardar con paciencia las

temporadas de lluvia. Ustedes también tengan paciencia y manténganse firmes, porque muy pronto volverá el Señor. Hermanos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados; pues el Juez está ya a la puerta. Hermanos míos, tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Todos de pie

Canto de Secuencia: Preparen el camino del Señor #272



Estribillo:
Preparen el camino del Señor. Preparen el camino del Señor.

1. Juan proclama en el desierto; ya se oye su pregón,
"Cambien todos hoy sus vidas ye ya viene el Salvador".

2. Voz de Juan que clama fuerte, "Vengan a pedir perdón,
dejen todos sus pecados y reciban al Señor".

3. Hay que construir el reino de justicia, paz, y amor,
Construyendo un mundo nuevo mientras vuelva el Redentor.

Diácona El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 11:2–11
Pueblo **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Juan, que estaba en la cárcel, tuvo noticias de lo que Cristo estaba haciendo. Entonces envió algunos de sus seguidores a que le preguntaran si él era de veras el que había de venir, o si debían esperar a otro. Jesús les contestó: «Vayan y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichoso aquel que no encuentre en mí motivo de tropiezo!» Cuando ellos se fueron, Jesús comenzó a hablar a la gente acerca de Juan, diciendo: «¿Qué salieron ustedes a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? Y si no, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido lujosamente? Ustedes saben que los que se visten lujosamente están en las casas de los reyes. En fin, ¿a qué salieron? ¿A ver a un profeta? Sí, de veras, y a uno que es mucho más que profeta. Juan es aquel de quien dice la Escritura: »"Yo envío mi mensajero delante de ti, para que te prepare el camino." Les aseguro que, entre todos los hombres, ninguno ha sido más grande que Juan el Bautista; y, sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»

Diacona: El Evangelio del Señor.
Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Todos se sientan a invitación del predicador.

SERMÓN Rev. Javier Ocampo

Todos de pie

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue

hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles **Fórmula III**

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

Oramos por consuelo, sanación, valentía y esperanza para **TJ M; Betty K; Susan A; David P; Tana H; Ben H; Henrietta J; Brittany B; Jacque (Jackie) H; Barbara N; Eric H; Keith W; Kenny P; Santos (baby); Deborah M; Adam A;** y por todas las personas que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como por todos los que están en nuestra lista extendida de oración.

Lista extendida de oración: Jean Isaac; Matt C; Jeanie C; Delita R; Alero N; Barbara H; Kirk D.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes.
También oramos por todos los que están sirviendo a nuestro país, tanto aquí como en el extranjero, especialmente aquellos que están en peligro, y por sus familias.

Oramos por todas las personas afectadas por la violencia con armas de fuego en nuestro país, incluyendo a quienes sufren por ella y quienes han perdido la vida.

Oramos por el bienestar de nuestro planeta Tierra y por todas las personas que se ven afectadas y sufren a causa de desastres naturales, así como por quienes trabajan para evitar la crisis climática, incluyendo a cada uno de nosotros mientras cuidamos de la creación de Dios en nuestros hogares y en nuestras propias vidas.

Las flores en el altar son ofrecidas por Arturo Rodríguez en celebración de los cumpleaños de Penélope y María.

Damos gracias por los cumpleaños recientes de **Vincenzo F-R, Jenny W, Kendall B, Dulce A, Silvia O, Osewe O y Esther A-T.**

Celebrante: Dios omnipotente, que conoces nuestras necesidades antes de que te imploremos: Ayúdanos a pedir solamente lo que esté de acuerdo con tu voluntad; y concédenos aquellas cosas buenas que no nos atrevemos a pedirte, o las que por nuestra ceguedad no sabemos pedirte; por amor de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Todos de rodillos o de pie.

Diacona: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: **Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

Todos de pie.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

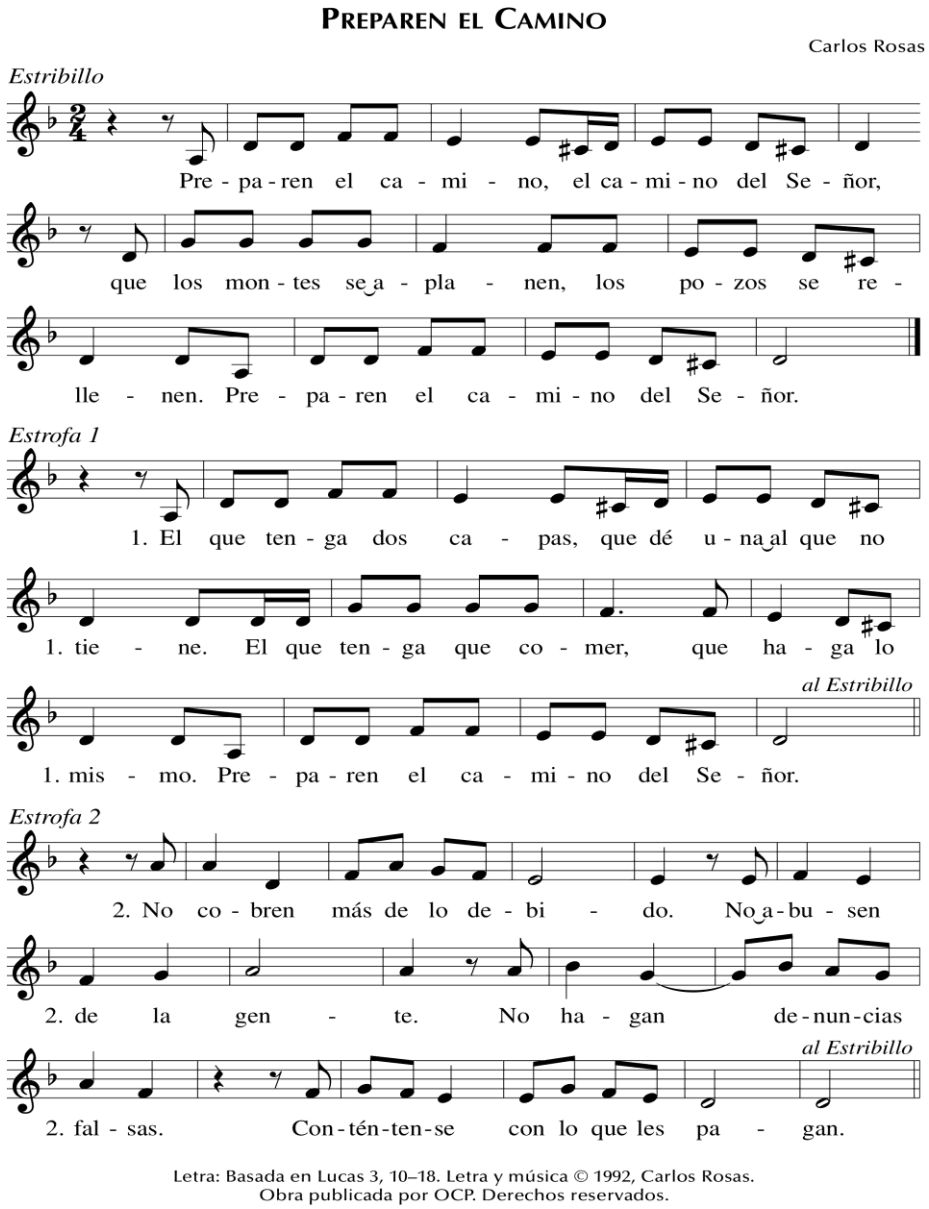
Todos se dan la paz

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:
Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

- Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto El código QR

Todos se sientan

CANTO DE OFERTORIO:



Estribillo:

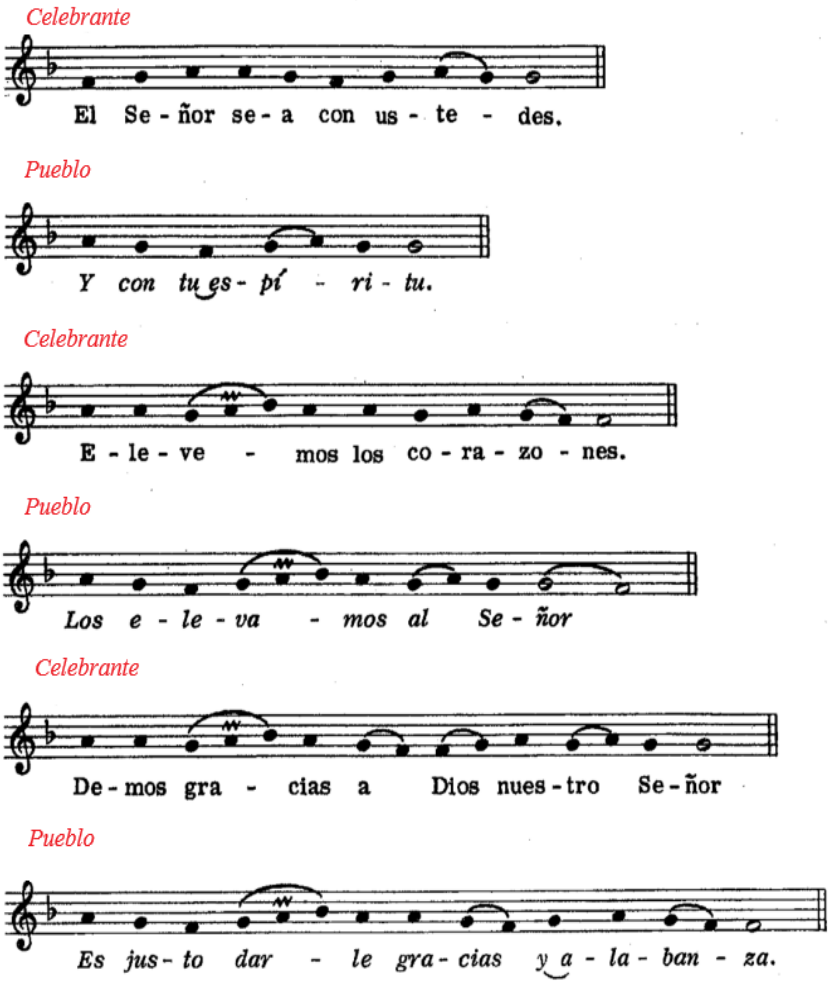
Preparen el camino, el camino del Señor,
que los montes se aplanen, los pozos se rellenen.
Preparen el camino del Señor.

1. El que tenga dos capas, que dé una al que no tiene.
El que tenga que comer, que haga lo mismo.
Preparen el camino del Señor.

2. No cobren más de lo debido. No abusen de la gente.
No hagan denuncias falsas. Conténtense con lo que les pagan.

Todos de pie.

SANTA EUCARISTIA



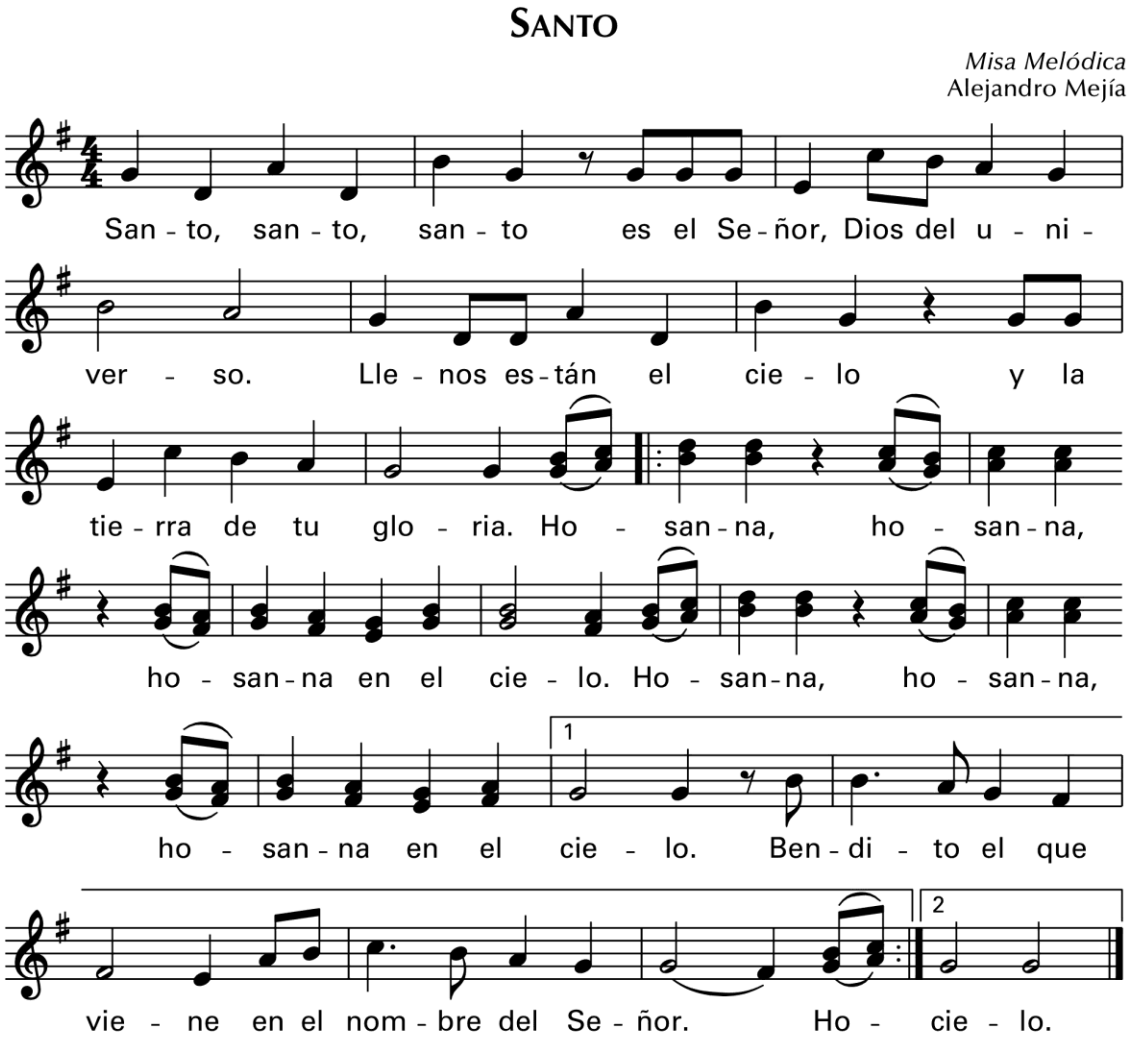
El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque enviaste a tu amado Hijo para redimirnos del pecado y de la muerte, y para hacernos en él herederos de la vida eterna; para que, cuando vuelva en poder y gran triunfo a juzgar al mundo, nos gocemos contemplando su manifestación, sin temor ni vergüenza.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:



Text © 1975, 1991, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. All rights reserved. Sole US agent: US Conference of Catholic Bishops. Used with permission. Music © 1974, Alejandro Mejía and San Pablo Comunicación. All rights reserved. Exclusive agent in US and Canada: OCP.

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud

de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

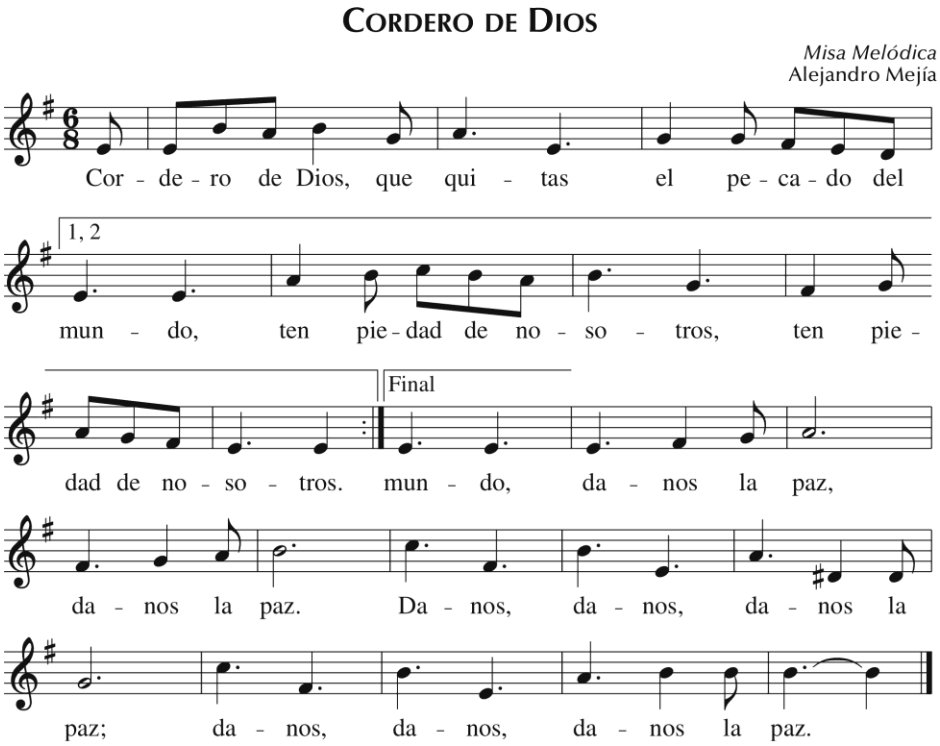
Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Celebrante: Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI:



Música © 1974, Alejandro Mejía y San Pablo Comunicación. Derechos reservados.
Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros. (bis)
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz.
Danos, danos, danos la paz;
danos, danos, danos la paz.

Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

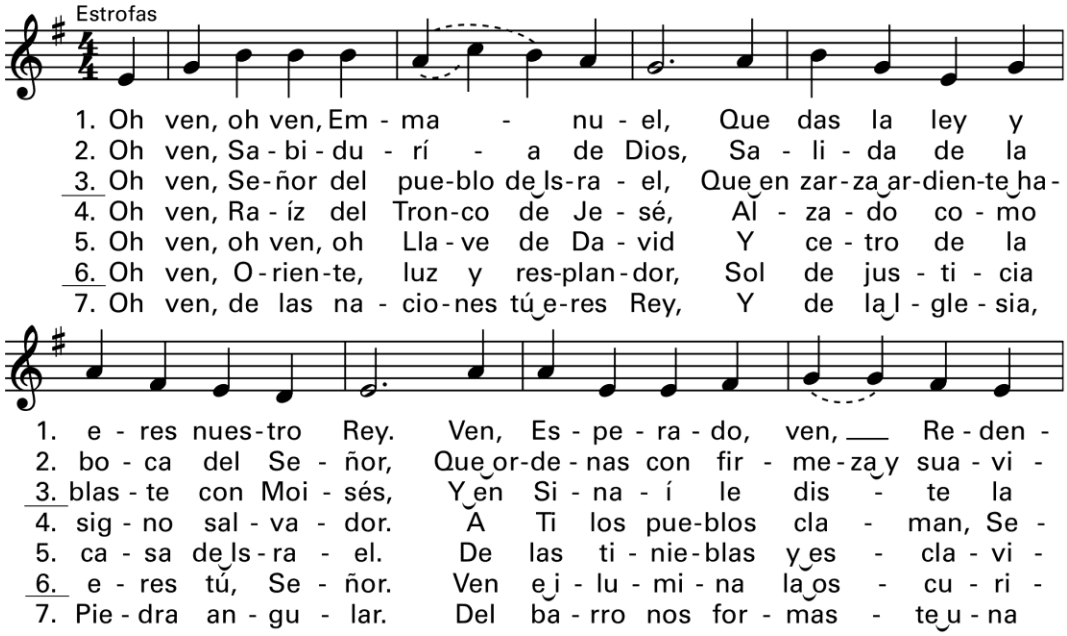
ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

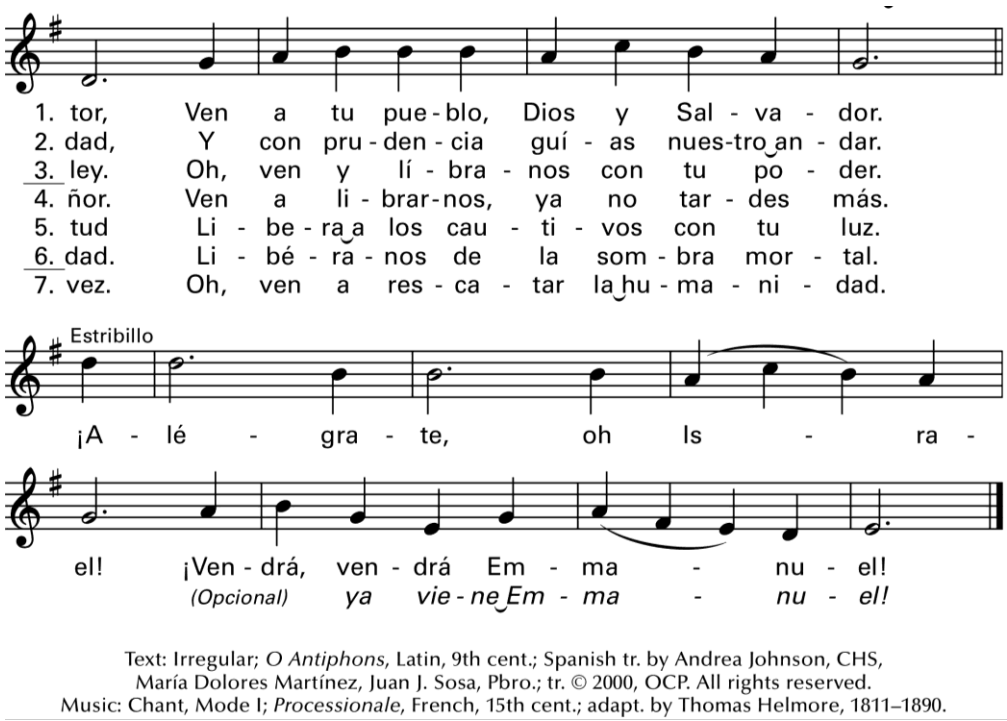
Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhelo en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: *Versos 1-4*

OH VEN, OH VEN, EMMANUEL

VENI, VENI, EMMANUEL





1. Oh ven, oh ven, Emmanuel, Que das la ley y eres nuestro Rey.
Ven, Esperado, ven, Redentor, Ven a tu pueblo, Dios y Salvador.

¡Alégrate, oh Israel! ¡Vendrá, vendrá Emmanuel!
¡Alégrate, oh Israel! ¡Vendrá, ya viene Emmanuel!

2. Oh ven, Sabiduría de Dios, Salida de la boca del Se-ñor,
Que ordenas con firmeza y suavidad, Y con prudencia guías nuestro andar.

3. Oh ven, Señor del pueblo de Israel, Que en zarza ardiente hablaste con Moisés,
Y en Sinaí le diste la ley. Oh, ven y líbranos con tu poder.

4. Oh ven, Raíz del Tronco de Jesé, Alzado como signo salvador.
A Ti los pueblos claman, Señor. Ven a librarnos, ya no tardes más.

5. Oh ven, oh ven, oh Llave de David Y cetro de la casa de Isra-el.
De las tinieblas y esclavitud Libera a los cautivos con tu luz.

6. Oh ven, Oriente, luz y resplandor, Sol de justicia eres tú, Se-ñor.
Ven e ilumina la oscuridad. Libéranos de la sombra mortal.

7. Oh ven, de las naciones tú eres Rey, Y de la Iglesia, Piedra angular.
Del barro nos formaste una vez. Oh, ven a rescatar la humanidad.

Todos de pie.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.
Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

Bendición

Que Dios todopoderoso, por cuya providencia nuestro Salvador Cristo vino a nosotros en gran humildad, les santifique con la luz de su bendición y les libre de todo pecado. **Amén**.

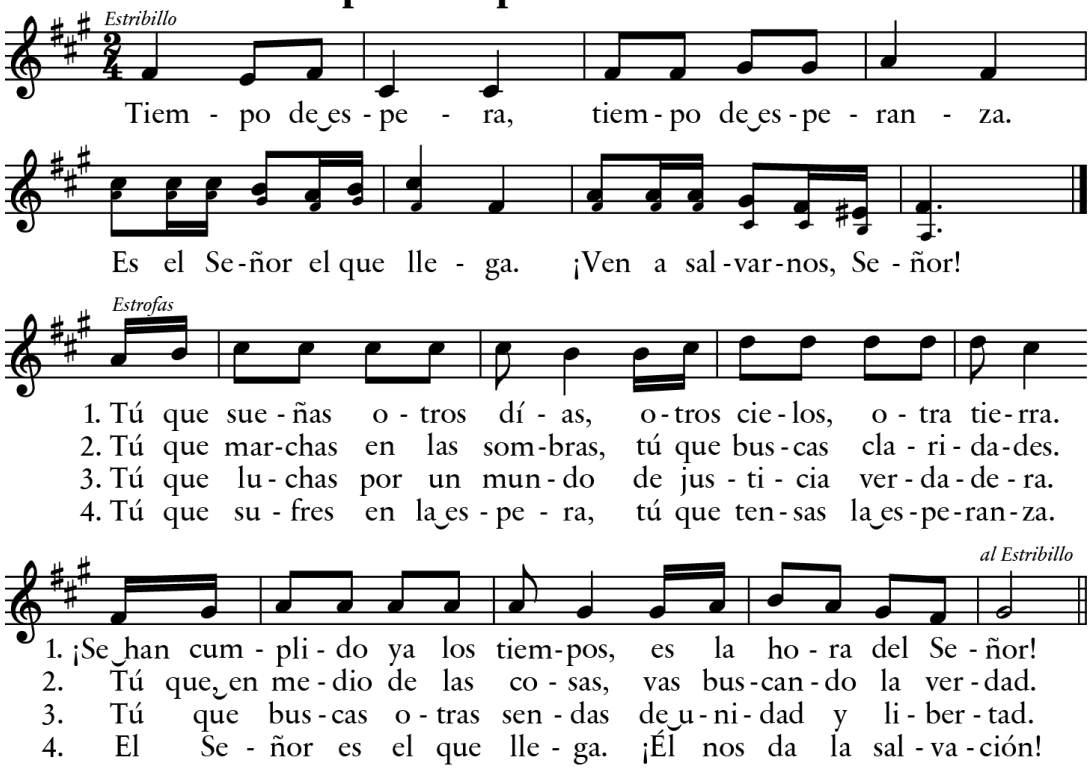
Que aquél cuya segunda venida en poder y gran gloria aguardamos, les haga firmes en la fe, gozosos en la esperanza, y constantes en el amor. **Amén**.

Que ustedes, los que se regocijan en el primer Adviento de nuestro Redentor, en el segundo sean recompensados con la vida eterna. **Amén**.

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén**.

ANUNCIOS

CANTO DE SALIDA: Tiempo de Esperanza #258



Estribillo:
Tiempo de espera, tiempo de esperanza.
Es el Señor el que llega. ¡Ven a salvarnos, Señor!

1. Tú que sueñas otros días, otros cielos, otra tierra.
¡Se han cumplido ya los tiempos, es la hora del Señor!

2. Tú que marchas en las sombras, tú que buscas claridades.
Tú que, en medio de las cosas, vas buscando la verdad.

3. Tú que luchas por un mundo de justicia verdadera.
Tú que buscas otras sendas de unidad y libertad.

4. Tú que sufres en la espera, tú que tensas la esperanza.
El Señor es el que llega. ¡Él nos da la salvación!

Diacona: Bendigamos al Señor.
Pueblo: **Demos gracias a Dios.**